

PUENTES Y HOJAS EN BLANCO

1

Textos confesionales para describir puentes. Puentes con misión con la única tarea de sostener vidas en octubre. Puentes sobre la comida, sobre los restos de comida. Puente abierto en su eficacia mostrando errores que los puentes suelen cometer. Crímenes de lesa humanidad en la sangre de la acción de cruzar ocho vidas por una hoja en blanco hacia la paz inmediata de la próxima orilla. Puentes donde cruzó el vino, la cerveza, el whisky y las glorias del barrio Pietrobelli. Tablones por donde trastabilló mi padre con su delantal de carnicero.

2

La hoja en blanco es un puente sobre la mierda del río, sobre el insoportable océano que paralizó tus manos y tus pies. La hoja en blanco es un puente sobre el río blanco de la muerte. Versos flexibles que no entran en la línea de mierda de esa guitarra tocando ese adiós a la carne del puto puente que pasaste mientras reías tu vida y la dilapidabas por ahí. Forastero tuyo extraño de vos ibas y venías buscando el momento preciso para asesinarte. Muerte en cámara lenta muerte en gotas muerte en cuotas.

3

El círculo que habías descubierto cuando viste al hombre colgado en las pinturas rupestres de esas cuevas donde dejaste tu vida. Esos bares de doce mil años medidos al carbono catorce on the rocks . Esa vida formando estalactitas, antifaces para asaltar locutorios y restaurantes. Armas para secuestrar, gomas para incendiar las rutas y puentes para cortar y pegar y puentes para pintar con aerosol y huir de los gases de la policía puta. Gases para sacar lo peor del centro de la tierra, gases para reír para llorar, gases, cuatro gases en la manga de los hijos de su madre. No era tan blanca la hoja estaba llena de situaciones que había que unir con un hilo sogas o loros, ballenas, petacas, semiconductores, chóferes de larga y corta distancia y después la fila india de los pueblos originarios mirando hacia el suelo las cientos de torres gemelas y después el largo recorrido de puentes por el sistema nervioso y luego la abstención y el médico de cabecera y el psicólogo de cabecera y las pastillas de cabecera y tu nuevo futuro de cabecera y la concha de la lora.

CON TU AROMA POR LA CALLE

Entiende el amor que voy con tu aroma por la calle?

Que aunque solo entre los hombres de negocios entre los canillitas que gritan sus últimos diarios voy acompañado?

Esta mañana es de otro color porque voy con tu aroma por la calle y los niños que me miran hacia arriba saben que soy dos y el pícaro almacenero de la esquina sabe que te dejé en las sábanas tibias boca abajo elaborando más aroma para las calles de mañana.

LA BAÑERA DE NEWTON

Nocturno y ebrio, vanos fueron los intentos de sostenerme ante tus dichos, oportuno, el baño, pensé, me expiaría con su chorro.

La cortina no fue la mejor liana y compañera, y hacia el centro de la tierra nos fuimos.

Menos Verne y magmático en las baldosas fui justo, toqué mi costilla averiada y no pensé en vos, ni en los géneros, mujeres, matriarcados, sólo le di espacio al dolor, partícipe necesario y llamativo del evento.

ARROZ

Un puñado de arroz es la medida de los solos.

Una mosca da vueltas. Nadie le va a preparar una celada.

Alcohol y fármacos para la mudez de la ciudad.

Es la noche y lo alto y más allá donde vivió y más allá donde vivió también y más allá.

Volverá la felicidad eso seguro la ciudad será distinta dos puñados de arroz eso es felicidad.

AL PERDER SU DENTADURA TU Y YO HEMOS PERDIDO

La belleza se agota en los patios traseros donde mi padre perdió su dentadura: herramienta de morder en el universo de la tarde; podría haber sido una buena imagen pero estaban los perros, sospechosos.

Con mi madre y mis hermanas buscábamos entre los ladrillos plantas hierros maderos alguna respuesta a nuestros interrogantes. Al buscar esa prótesis también buscábamos la felicidad y el éxito efímero.

Habíamos puesto en funcionamiento todas nuestras estrategias de búsqueda para encontrar el amor la guerra el blanco el salmón la moneda girando la moneda girando en el aire, caras y secas caras y secas.

Papa pa Papa pa Papa Papa pa Papa pa Papa pa Papa pa Papa pa porque no bajás como padre a la gramilla a buscar lo que es tuyo.

Los perros siguen siendo sospechosos y la ingenua y efectiva coartada es revolcarse en los campos del seño oooooooooooooo.

Mi madre pensaba a quién tiene Dios en la gloria y removía las macetas.

Mi hermana cuestionaba el sentido de sus propias certezas y hurgaba detrás de los lugares comunes donde podría haber algo como una dentadura.

Papa pa Papa pa Papaaaaaaaaaaaaa Papaaaaaaaaaaaaa Papaaaaaaaa

Rehén de la tradición la poesía mi padre la locura los perros sin estructura ósea yendo y viniendo como una cadena de ADN como la bailarina de flamenco en el cisne de cuello negro que da plumas para luego hablar de la belleza nuevamente o de los padres que ya no se sabe de que lado están si en el umbral muertos de miedo o en la gramilla buscando dentaduras o si los perros saben tanto como las damajuanas, las botellas vacías los tetras y los que tienen dentadura en los ojos los puños la camisa el culo los mordiscos al aire.

Papa pa Papa pa Papa pa Papa pa Papa pa Papaaaaaaaaa Papaaaaaaaa Papaaaaa

En el desorden familiar, Papa pa Papa pa Papa pa Papa pa agachados y en cuclillas en la mesa del escándalo papa pa papa pa papa pa papa papa pa con el loco y el borracho y la policía llegando y la ambulancia llegando, con la guitarra rota el domingo y la dentadura de reír, seria, tirada como un alambre.

Papa pa Papa pa Papa pa.

IN THE WONDERLAND

Tintos estaban,
y reían fuerte los camioneros frente a la TV,
un loro fue detenido en Buenos Aires por grosero,
dijo serio el locutor.

Hora de escarbadientes, dijo,
cruzó los brazos y se tomó el último néctar,
miró de reojo la dura silla de caño,
y se vio, muy Alicia en el espejo.

LA FÍSICA EN EL BARRIO SAN LORENZO

1

A vuelo de pájaro / se ve el pequeño mundo / donde el
suéter marrón / y la máquina escribiendo / lucha por
trascender a la pared lechosa / que es cielo y almanaque.

2

Según la mirada que se tenga / sobre los dados arrojados
por Einstein / las cuatro paredes pueden matar a Dios / de
una pedrada.

4

Si la poesía salva es por olfato. / La poesía es limitada /
pero tiene la suerte de la música / y puede ser más fuerte
en la barbarie del sábado jabón.

5

Hombres, mujeres, travestis, putos / poniéndole el pecho a
la noche / en que las balas caen en el estereotipo común /
sin el fundamento del plomo / los shoppings llevan arreo /
las penas y las vaquitas todo en una bolsa.

9

La poesía actual tiene el tabique roto / arrastra su sangre
por las mesas de lectura buscando crédulos. / La mirada a
vuelo de pájaro es la verdad. / El suéter marrón es la
certeza que viste y abriga / al sujeto que escribe con la
máquina en la blanca pared.

10

¿La poesía es el termostato que regula el mundo?

16

En el banco de madera que rescaté de la humedad / están
las pisadas de mi padre / su ir y venir / su visión del mundo
/ como el primer anfibio que salió del mar / y se fue a tomar
vino con la mirada cambiada, / con la mirada de mar.

17

Sabemos que nunca podremos ir a nuestro cerebro,
porque no hay años luz que surcar, porque ahí está todo,
está el secreto de los viajes, excusas y excusas, ahí está
el agujero negro de la vida que es como descongelar una
heladera.

PAMPA DEL NAUNAUACO

Fue feliz en la ruta cuarenta,
y no importó tanto que el sol
cayera rojo en la pampa del Naunauaco
como el escuchar el andar presuroso
del escarabajo sobre el asfalto caliente.

PUERTOS DE PALOS

Qué puertos de Palos partieron de mí
y se abalaron hacia lo desconocido
usando mi cuerpo de nave y carnada.
Qué marinos se hicieron alados en la gesta
y juntaron sol y basurales,
paja y trigo, sueño y bofetada.
Qué murió de mí en el intento,
qué reflejo perspicaz en el océano de rocas.
Qué parte de mi espalda fue la náufraga,
la del motín de las mil noventa y nueve,
la sin timón,
la que burló a las brújulas
con sur y sur y sur.

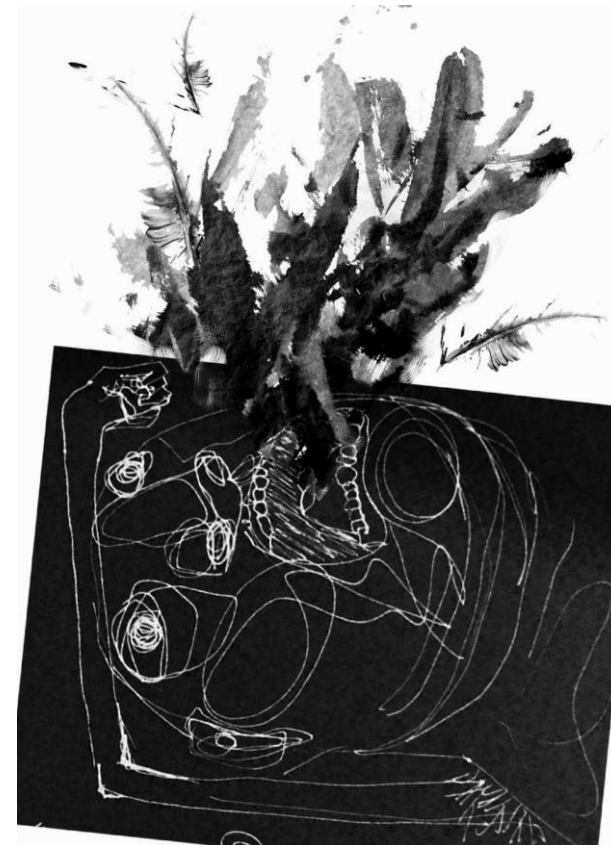
Qué puertos de Palos partieron de mí
y quién cantó tierra para olvidarse de la sed.
Quién cantó a la mujer de su vida
y murió atragantado por una sirena y su gemido.
Quién dijo de esta agua no he de beber
y comió suela, vidrio, espejos de sal.
Quién vio a los mismos testículos de miedo
y quedó titilando en los carteles luminosos
anunciando nuevas tierras.

Puertos, embarcaciones, caminos gruesos,
pechos de cemento amamantando a una loba de botella.
Qué puertos partieron de mí que yo no vi sus sogas
ni el romper de lanzas ni sábanas.
Quién quemó sus manos de vela y partir,
de tormenta y mareo,
y no conoció ni siquiera los umbrales del infierno.

Qué puertos de Palos partieron de mí,
dejando una estela de fuego
entre mis ojos y el desierto.



Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº84 - Diciembre de 2017
San Carlos de Bariloche



POEMAS
RAÚL MANSILLA

ILUSTRACIONES
MÓNICA GONZÁLEZ